



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo

según san Lucas 4,38-44

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



38 Jesús salió de la sinagoga y fue a la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con mucha fiebre, y le rogaron por ella. 39 Él se inclinó sobre la enferma, mandó que “la fiebre saliera y esta desapareció. Ella se levantó de inmediato y se puso a servirles.

40 Después de ponerse el sol, todos los que tenían enfermos con diferentes males los llevaron a Jesús, y él los sanaba imponiendo las manos sobre cada uno de ellos. 41 De muchos salían demonios que gritaban y decían: «¡Tú eres el Hijo de Dios!». Pero Jesús los reprendía y

no les permitía hablar, porque sabían que él era el Mesías.

42 Cuando amaneció, Jesús salió y se fue a un lugar solitario. Pero la gente lo buscó y, cuando llegaron donde él estaba, trataban de retenerlo para que no se alejara de ellos. 43 Pero les dijo: «También debo anunciar la Buena Noticia del Reino de Dios en las otras ciudades, porque para eso he sido enviado».

44 Y predicaba en las sinagogas de Judea.

Palabra del Señor



Lc 4,38-39. Nuevo ejemplo del poder de la palabra de Jesús: la fiebre, como si fuera una persona, obedece cuando Jesús le da una orden. La comunidad ruega por una mujer enferma que está en peligro de muerte. Las enfermedades se atribuían a los pecados personales o familiares (Jn 9,2) y a la posesión de los espíritus impuros (Lc 4,41; 9,38-40). Para sanar a alguien, Jesús debe ejercer su autoridad para perdonar pecados y expulsar demonios. Apenas ordena a la fiebre que salga de la suegra de Simón, la enferma «se levantó de inmediato» (Lc 4,39) –mismo verbo que se emplea para indicar la resurrección (Lc 24,7)– y se puso a servir a los presentes (Lc 22,27). El milagro de la curación de la suegra de Pedro es una imagen de lo que sucede al ser humano tocado por la palabra y la acción de Jesús: se purifica la vida y se dispone para el servicio gratuito y generoso. La oración de intercesión de la comunidad tiene gran importancia, porque Dios la escucha (Sant 5,14-15).

4,40-41. Con la llegada del atardecer termina el descanso obligatorio del día sábado, y los que tienen enfermos en sus casas pueden trasladarlos para que Jesús los sane. La misericordia de Jesús se revela al sanar a todos mediante la imposición de las manos (que representa el poder personal) del Hijo de Dios y Mesías sobre cada uno de los enfermos. Se destaca nuevamente la autoridad de su palabra, mediante la cual sana a los enfermos y prohíbe hablar a los demonios (Lc 4,35.41).

4,42-44. El día de ministerio de Jesús en Cafarnaún concluye (Lc 4,31-43). Cuando Jesús quiere partir, los habitantes de Cafarnaún buscan que se quede con ellos. Pero Jesús ha sido enviado para anunciar la Buena Noticia en todas partes y, como Hijo y Mesías, debe obedecer la voluntad de su Padre, quien lo envió (Lc 4,43: «Debo anunciar...»). Por eso abandona Galilea, el norte del país, y se va a predicar en las sinagogas de Judea, al sur del país. Su ministerio en Cafarnaún y su disposición para la misión es una permanente invitación al cristiano a vivir el discipulado misionero con las motivaciones y el propósito de Jesús.



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
2. *Según el relato, ¿cuáles son los gestos y acciones o gestos que realiza Jesús en su itinerario del día (revisa los verbos del texto)? ¿Cómo reaccionan las personas a quienes Jesús acoge con sus gestos y acciones?*
3. *¿Cuál de los gestos de Jesús en este relato me llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué gestos estamos dispuestos a hacer por los demás, en forma personal y comunitaria para acercar el Reino de Dios a nuestros ambientes?*
4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

